



*"Todo hombre tiene derecho  
a un trabajo digno"*

Juan Pablo II

## LOS CABECITAS NEGRAS

### ARGENTINA DESOCUPADA

Con dos millones y medio de desocupados en Argentina, trabajar es un privilegio. Esta antinomia entre la doctrina cristiana y la realidad argentina solo puede entenderse en país católico si se analiza la situación nacional a la luz de la historia.

Se verá entonces que en la raíz del problema laboral existe una traba estructural que impide la realización de una Argentina soberana y justa.

Esa generación del 80 —que tanto ha sido elogiada en los discursos oficiales de los últimos años— pudo llevar adelante su proyecto de país chico, de espaldas al país real. Desde entonces Argentina quedó atada a la cola del león y una oligarquía vernácula fue su único socio. Los ferrocarriles surcaron el país en abanico para succionar nuestra riqueza. Y el país real fue estrujado hasta la infamia.

No cuajó sin embargo el vaciamiento cultural. La derrota política del federalismo emergió en una nueva expresión con el irigoyenismo. Los brazos inmigrantes que surcaron nuestra tierra, quedaron definitivamente incorporados a la lucha por el ser nacional, constituyendo una decisiva clase media, hoy empobrecida. Restaba aún integrar a los sectores mayoritarios más postergados del interior. Llegó su hora cuando en los albores de la industrialización, hizo su irrupción en la escena nacional, un 17 de octubre, hace 37 años. La imagen de los trabajadores adueñándose de Plaza de Mayo, para indignación de las señoras gordas, será desde entonces un dato ineludible para cualquiera que se plantee el problema del poder en Argentina. Desde entonces nadie ha podido gobernar sin contemplar una correcta política laboral. A sólo dos años de la llamada Revolución Liber-

tadora, el sindicalismo cordobés recuperaba la CGT con Atilio López a la cabeza. Esa resistencia logró la devolución de los derechos sindicales en 1958 y cuando en el 59 y 61 se intentó burlar lo pactado, 11.000 establecimientos fabriles paralizaron el país. El plan de lucha del 64 apuntaba a que se restituyera el rol protagónico en el quehacer nacional. El recuento debería incluir las innumerables expresiones que van jalando esa recomposición.

### INTERESES ENFRENTADOS: AGRESION Y RESISTENCIA

La anti-Nación ha visto y ve en los trabajadores organizados el principal peligro a sus intereses. Las minorías del privilegio han sabido instrumentar los golpes de estado para intentar la desarticulación de la organización gremial y la anulación de los derechos y conquistas sociales.

Sin embargo, nunca como ahora habían logrado agredir tanto a la Nación. La crisis que se soporta ha llegado a sus raíces morales, como ha denunciado el Episcopado argentino. Sin duda que la profundidad de la política instrumentada en estos últimos seis años ha sido el intento más serio: el plan económico del 2 de abril de 1976 terminó por rematar al país, condenando a la miseria a los trabajadores. Nunca como hoy la denuncia de hambre ha sido tan palpable. Lo dicen las imágenes de los niños revolviendo los tachos de basura, la desintegración de las familias hasta el extremo del suicidio, la mendicidad como fenómeno social, etc.

Pero está a la vista que aún así no pudo lograrse el objetivo de aniquilar al movimiento obrero organizado. El





vaciamiento ideológico que se intentó, no llegó a la raíz del pueblo. Una profunda conciencia social, una sólida identidad política y la validez de las herramientas organizativas de los trabajadores han quedado reafirmadas en los hitos de recomposición que se vienen dando. Lo certifica el contenido y la metodología de las jornadas del 27 de abril del 79, 22 de julio del 81, 30 de marzo y el último paro del 22 de setiembre pasado. Lo dicen también la proliferación de Cabildos abiertos y la multiplicación de agrupaciones gremiales. Lo revelan las consignas y banderas que sintetizan los objetivos del movimiento obrero argentino. Lo demuestran la conciencia, la madurez y responsabilidad expresadas por la suerte de la Nación, como pocos otros sectores lo vienen haciendo.

Si bien los duros golpes recibidos han debilitado las estructuras gremiales (con la eliminación de las comisiones internas, intervenciones, amenazas, despidos, desarticulación del aparato productivo, etc.) queda demostrado que en los trabajadores argentinos la experiencia de cuarenta años —de protagonismo en unas épocas y de resistencia en otras— han consolidado la conciencia de sus derechos y la validez de sus estructuras gremiales.

Más de dos años tardó el gobierno militar para definir la ley de Asociaciones Profesionales. Y hoy ya parece desistir hasta de su reglamentación. Juega en ello la tenaz resistencia de los trabajadores, inútilmente silenciada.

**PRIMERO LA PATRIA:  
UNA LUCHA NACIONAL**

Hoy se perciben ya claros síntomas de esta recomposición organizativa. Con claridad ha señalado el dirigente gremial Roberto García que "la acción y la movilización... es el uso de una

herramienta con la que nos estamos organizando". Y la movilización de más de 60.000 trabajadores, en todo el país, el pasado 22 de setiembre, señala un importante salto cualitativo que será preciso seguir de cerca.

Bajo la consigna de PAZ, PAN y TRABAJO, los trabajadores buscan el rol protagónico que les corresponde en la vida política del país. "Es la lucha del pueblo por el hambre... es la realidad del estómago del trabajador", ha dicho Ubal dini —secretario general de la CGT— "Están equivocados los personeros y las empresas multinacionales que quisieron desarticular y atomizar al Movimiento Obrero Argentino. ¿No se han dado cuenta que el pueblo puede hacer tronar el escarmiento?" expresa la declaración de la CGT. Se busca la "normalización sindical para allanar el camino a la normalización institucional en el convencimiento de que "La democracia no se pide, se conquista" (Ubal dini en Córdoba).

La lucha de la CGT no es sectorial. Su carácter es ante todo nacional. Varias veces han remarcado —y quedó claro en la postura asumida ante el problema de las Malvinas— que "primero está la Patria..."

El programa de 7 puntos levantado por la CGT abarca los principales problemas que afectan a la Nación. Habla con elocuencia sobre quienes son en la sociedad argentina los que piensan en términos de país grande, solidario, justo. Quienes, por tanto, están en mejores condiciones de defender los intereses nacionales. Pretender marginar al Movimiento Obrero, además de utópico, constituye en la Argentina de hoy, una grave amenaza para la existencia misma de la Nación.

Podrían, sin duda, mencionarse varios problemas que hacen a la vida sindical. Mucho se ha hablado del matonismo, de la burocracia y de corrupción. Pero no hay que poner el carro delante del caballo. Los vicios que sin duda existen en la vida gremial, no son más graves que los que conviven en las demás instituciones de la vida nacional.

Sucede que el desprestigio ha calado hondo por la intensa campaña de la prensa antinacional, como parte de su plan de destrucción. En todo caso lo determinante en el problema de la dirigencia es la fidelidad a los intereses que se representan. La crisis de representatividad afecta a toda la Nación. Pero esa misma conciencia social y política del pueblo plantea las exigencias y opera como dinamizadora y correctora. La decantación y sinceramiento será el producto de esta marcha, que fortalecerá los referentes válidos, caminando con "los dirigentes a la cabeza", en la organización y movilización que gane la calle...

JUAN DIDIMO SERRANO

**LOS SIETE PUNTOS**

- 1) Establecer un sistema que asegure una recuperación real de los salarios.
- 2) Implementar un programa de recuperación del aparato productivo que permita una mejora duradera en los ingresos y satisfaga las necesidades sociales básicas.
- 3) Derogación de toda la legislación que prohíbe el libre ejercicio de las actividades sindicales y normalización inmediata de las entidades gremiales de los trabajadores.
- 4) Derogación de las actas institucionales y desmantelamiento del aparato represivo.
- 5) Liberación de detenidos a disposición del PEN.
- 6) Aclaración definitiva de los casos de desaparecidos y el conflicto por la recuperación de las islas Malvinas.
- 7) Esclarecimiento del tema de la deuda externa.